



Arcitectura

Un símbolo del poder germánico

La impresión de poder que se desprende del Haut-Koenigsbourg la proporciona tanto su extensión, con una superficie de 1,5 hectáreas, como el **escalonamiento de los conjuntos de gres rosa**.

Tres grandes épocas han marcado su construcción. Desde el siglo XII hasta la primera mitad del siglo XV varios ocupantes se repartieron el castillo.

A partir de 1479, fue **reconstruido para adaptarse a la artillería** con cercado exterior a la altura de la ruptura de pendiente que impedía a los cañones enemigos tomar posición, plataforma de artillería y torres de defensa en los gruesos muros. El edificio dispone también de ventanas rectangulares, miradores³, etc.

El comienzo del siglo XX se caracteriza por la rehabilitación del castillo del siglo XV después de dos siglos y medio de abandono.

La relativa buena conservación de las ruinas originó la declaración de monumento histórico en 1862. El arquitecto Bodo Ebhardt, muy interesado en la Edad Media y las fortificaciones, llevó a cabo la restauración del Haut-Koenigsbourg con sabiduría y metodismo.

En el año 1900, la altura de los muros todavía en pie alcanzaba frecuentemente el nivel de los matacanes y las bóvedas estaban todavía parcialmente conservadas. Fue así como Bodo Ebhardt pudo rehabilitar los espacios de los siglos XV y XVI. El arquitecto sólo tuvo que imaginar algunas partes altas y los techos.

Esta rehabilitación dio origen a numerosas controversias, por ejemplo respecto a la multiplicación de los caminos de ronda cubiertos o del torreón.

Sin embargo, el Haut-Koenigsbourg actual es representativo de la arquitectura de las fortalezas de los siglos XV y XVI del sur de la cuenca renana.

³ Miradores - Ventana en saliente apoyada en ménsulas.

La restauración

El castillo actual del Haut-Koenigsbourg es el fruto de una restauración minuciosa llevada a cabo a principios del siglo XX por el arquitecto **Bodo Ebhardt** según las instrucciones del emperador **Guillermo II de Hohenzollern** con objeto de hacer del castillo no una residencia imperial sino un museo de la Edad Media. Guillermo II deseaba también hacer de él el símbolo del imperio resucitado y del pasado germánico en Alsacia.

Bodo Ebhardt llevó a cabo su restauración basándose en un estudio preciso de las ruinas, una campaña fotográfica y en las observaciones arqueológicas, históricas y arquitectónicas muy elaboradas, respetando los vestigios románicos todavía visibles. Se documentó ampliamente, visitando numerosas fortalezas en Europa. A partir de todos estos elementos Bodo Ebhardt sometió su proyecto de restauración al emperador Guillermo II que fue el que decidió. Este visitaba la obra todos los años para comprobar la evolución de los trabajos. En la sala de festejos hizo suprimir la rehabilitación del piso para disponer de una habitación mucho más voluminosa. Sin embargo, pudieron formularse algunas críticas sobre el trabajo del arquitecto, pendientes de los techos, utilización generalizada de tejas para los tejados, reconstrucción de un molino de viento y no manual.

El mobiliario, al igual que las armas fueron adquiridos a principios del siglo para **representar la vida y la evolución del armamento** desde finales de la Edad Media hasta la guerra de los Treinta Años (1618-1648).

Las escasas reproducciones (entre ellas dos arcos y una estufa) fueron donadas al castillo porque permitían evocar obras excepcionales.



Historia

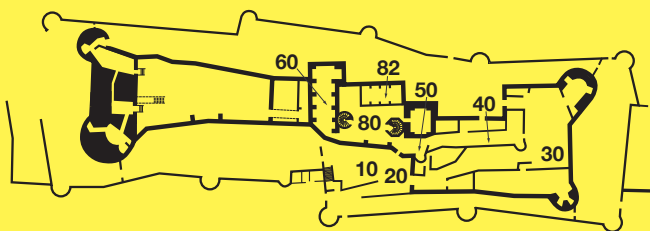
Desde los Hohenstaufen hasta nuestros días

Federico de Hohenstaufen, llamado "El Tuerto", duque de Suabia, descubrió probablemente la importancia estratégica de la **montaña del Stophanberch** (altura: 755 m., que se extiende de oeste a este, perpendicularmente a la llanura), puesto que se hace mención de este castillo por primera vez en el siglo XII.

Este espolón rocoso se encontraba en el cruce de importantes rutas comerciales: la ruta del trigo y del vino (de norte a sur) y la ruta de la sal y de la plata (de oeste a este). Convertido en posesión de los **Habsburgo**, el castillo fue donado como feudo a los **Tierstein** en 1479. Lo reconstruyeron y lo dotaron de un sistema defensivo adaptado a la artillería. Durante la guerra de los Treinta Años, el **capitán Philippe de Liechtenau** resistió más de un mes a los ataques de los suecos, pero el castillo acabó por ser arrasado y luego incendiado. Fue después abandonado durante más de dos siglos y medio.

En 1865, junto con el bosque vecino, pasó a ser patrimonio de la ciudad de **Sélestat** que donó estas ruinas muy bien conservadas al emperador alemán **Guillermo II de Hohenzollern** en 1899 (Alsacia estaba bajo la administración alemana desde el año 1871).

Guillermo II confió la restauración del Haut-Koenigsbourg al arquitecto **Bodo Ebhardt** desde 1900 hasta 1908. Los trabajos de acabado y compras de colecciones prosiguieron hasta 1918. Por el **tratado de Versalles** (1919), Francia se convirtió en propietaria de los bienes de la corona alemana y consiguió el Haut-Koenigsbourg.



La numeración de las etapas corresponde a las del plano y el audioguía.

Siga el guía

Tras pasar **la puerta de entrada -10-** con las armas de los Tierstein, se observa a la derecha, un muro de cercado de poco grosor (siglos XV-XX) y a la izquierda el edificio sur sobre su espolón rocoso (siglos XII-XX). Tras la **grada -20-**, se entra en el **patio bajo -30-**, que contiene a la derecha las cuadras y el conjunto de los edificios que proporcionan autonomía al castillo. En el centro, la reproducción de una fuente del siglo XV conservada en Eguisheim.

El único acceso al edificio se realiza por la torre y luego por una **escalera -40-** protegida por troneras. Este plano obligaba a avanzar a los asaltantes bajo las troneras de la rampa. La puerta y el puente levadizo sobre la fosa son los últimos obstáculos antes del edificio.

El patio

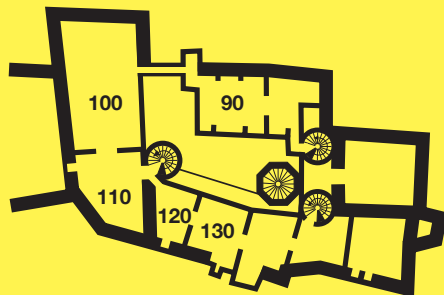
El **pozo -50-** de 62 metros de profundidad fue fortificado para no ser apartado del edificio por un ataque de la artillería. La galería da acceso a la **bodega -60-** cuya longitud indica la anchura del espolón rocoso sobre el cual está construido el castillo. En el **patio interior -80-**, las galerías de madera del lado sur fueron reconstruidas sobre la base de las consolas de piedra existentes. Las **cocinas -82-**, en el edificio norte, con un fregadero y dos chimeneas estaban todavía conservadas antes de la restauración.

La escalera poligonal da acceso al torreón y a las escaleras de caracol norte y sur que comunican las salas.

Segundo piso

En el **edificio norte -90-**, los revestimientos permiten un mejor aislamiento.

A ras de las ventanas se han previsto asientos¹ para aprovechar la luz.



La estufa está formada por dos placas de hierro fundido recuperadas en las excavaciones.

En el **edificio oeste -100-**, en el techo de la sala del Kaiser, un águila imperial y los blasones marcan el carácter político de esta habitación. Los frescos son de Leo Schnug. El fondo de esta sala, denominada también sala de los Festejos, posee una tribuna que indica la altura inicial de las habitaciones. El mobiliario de la **habitación lorenesa -110-**, procede de esta provincia y fue regalado por los loreneses al emperador.

Por la escalera de caracol del **edificio sur -130-** se accede a la tribuna de la capilla.

Al lado, los aposentos más confortables del castillo, orientados al sur, están previstos de letrinas. A estas habitaciones se accede en serie o una a una por la galería exterior.

La estufa de cerámica amarilla está constituida por azulejos que imitan a los azulejos de estufa encontrados en las excavaciones.

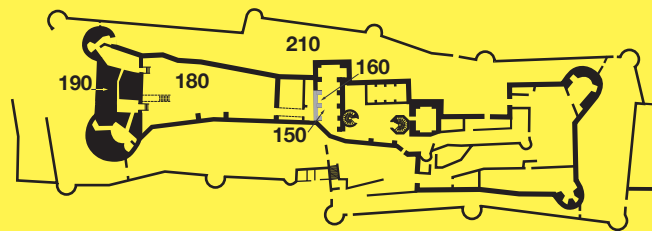
Primer piso

Por una escalera de caracol se llega al piso inferior donde se encuentran las mismas habitaciones que en el piso superior.

Se llega a continuación a la **capilla -120-** con su tribuna y una abertura en el lateral que permite recibir a los fieles. Después de la capilla, se llega a la sala de los **trofeos de caza -150-**. En la **sala de armas -160-** se presentan las diferentes alabardas, espadas, ballestas y armaduras y la reproducción de una imponente estufa de cerámica barnizada verde con foco de calentamiento incorporado.

Un puente levadizo atraviesa la fosa que separa el edificio oeste del **jardín -180-**

Las aberturas de las ventanas y las puertas dan testimonio de las construcciones anteriores al jardín del siglo XVI.



El gran bastión

La cresta permitía a los asaltantes aproximar sus cañones por el oeste. Para paliar este inconveniente, el **gran bastión -190-** fue construido para servir de protección y asegurar la defensa del edificio.

Tras la escalera, un puente levadizo da acceso a la plataforma de artillería.

En la monumental torre sur, las aberturas ofrecen una maravillosa vista hacia los Vosgos y la llanura. Desde la **torre norte** del gran bastión, se divisan dos castillos: El Ortenberg y el Frankenbourg, sobre las cimas vecinas. También pueden admirarse los valles por donde pasaban los convoyes de mercaderes. Así se comprende perfectamente el papel estratégico del castillo. La plataforma está equipada con reproducciones de cañones que muestran la evolución de la artillería desde el siglo XV hasta el siglo XVII.

Al bajar, se atraviesan las casamatas² y luego se llega a las **lizas norte -210-** por una escalera moderna. Están rodeadas, a la izquierda, por el muro de cercado y su camino de ronda cubierto y, a la derecha, por la roca que soporta los muros del jardín inferior. Desde allí se pueden divisar tres letrinas y el desagüe de la cocina. Se edificó un contrafuerte para apuntalar el edificio y el torreón que tenían tendencia a agrietarse. Desde allí, se puede admirar el torreón, cuadrado en su origen, destruido en el siglo XVI sobre la altura de dos picas (10 a 12 metros aproximadamente) y restaurado por el arquitecto a principios del siglo XX. Al regresar al patio bajo, la fragua a la derecha fue acondicionada en 1905 por necesidades de la restauración.

¹ **Asiento** - Banqueta integrada en el hueco de una ventana.

² **Casamate** - Local cerrado generalmente abovedado que sirve para albergar a uno o varios cañones.